



*Enf. María de los Ángeles Zamarripa
Cárdenas*

*Enfermera del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales
de los Trabajadores del Estado (ISSSTE)*

Expresiones Médicas. ¿Podría describir cómo ha sido su día a día desde que empezó la pandemia?

— **H**a sido favorable y hemos aprendido bastante.

EM. ¿Cuál ha sido el reto más grande de la pandemia?

—El convencimiento para la aplicación de la vacuna. Genera una gran satisfacción ver cómo poco a poco hemos ido logrando que la gente acepte la vacuna y las medidas preventivas, como el uso del cubrebocas, que considero es un punto importante en la prevención del COVID-19.

EM. ¿Qué caso de la COVID-19 marcó su vida?

—En general, todos los aspectos me han marcado. En lo emocional, batallar con los pacientes, ver la muerte de cerca y el tener sensibilidad con nuestros pacientes; y respecto a lo intelectual, el constante aprendizaje que hay en todas las etapas.

EM. ¿Qué rol jugó en la vacunación?

—Mi rol principal fue vacunar, completar esquemas de vacunación y la labor de convencimiento en pacientes que, en el momento de la vacunación, se levantaban y se iban. No estuvimos en contacto directo con personas enfermas.

EM. ¿Cuál sería su mayor motivación para asistir diariamente a las Brigadas de Vacunación?

—Me gusta mi trabajo, siempre he estado en Medicina Preventiva y me motiva completar esquemas de vacunación y llevar a cabo la labor de convencimiento.

EM. ¿Hubo algún punto donde sintiera que no se iba a poder cubrir la demanda de la vacunación?

—Claro que sí. La labor de convencimiento es un logro que se obtuvo y causó una alta demanda; sin embargo, aún existe gente que no acepta la vacuna.

EM. ¿Considera que el procedimiento de vacunación fue el adecuado?

—Sí. No obstante, podría mejorarse la agilidad para poder completar el esquema de vacunación en el intervalo indicado. El tiempo que debe pasar para completar un esquema es de veintiuno a veintiocho días; a falta de esta agilidad que menciono pasan más días de los señalados y la gente pierde credibilidad en la vacuna.

EM. ¿Qué tanto visualiza el incremento de casos de la COVID-19 actualmente con la nueva normalidad?

—Los casos han disminuido mucho. Los pacientes enfermos de gravedad son jóvenes y niños que no han sido vacunados.

EM. ¿Hubo algún cambio de actitud en la población entre la primera y la segunda dosis?

—Sí. La segunda dosis fue mejor aceptada en la población; había más credibilidad y disposición.

EM. ¿Cómo cree que ha cambiado el estado mental de la población al recibir la vacuna?

—Ha cambiado para bien y para mal. Al recibir la vacuna muchos pensaron que las medidas preventivas no eran necesarias cuando aún tienen que permanecer: tanto el uso del cubrebocas como el correcto lavado de manos y la sana distancia.

EM. Como participante de las Brigadas de Vacunación, ¿qué espera de la nueva normalidad?

—Espero que haya menos enfermedades respiratorias, que haya mayor conciencia con la vacunación; por ejemplo, con la vacuna de la influenza. Además, que se sigan manteniendo las medidas preventivas, principalmente el uso del cubrebocas.

Comentario

Todavía tenemos mucha gente rezagada, tanto de la primera como de la segunda dosis, así como personas que no creen en

la vacuna, por lo que es necesario hacer conciencia y practicar la labor de convencimiento para lograr la vacunación de la población completa. 

